

el historiador

Vikingos: la serie y la realidad histórica

Ad Absurdum

El fascinante mundo de los vikingos estuvo caracterizado principalmente por las incursiones, el comercio y la colonización. Su esfera de expansión y actividad se extendió

allende sus fronteras natales, los países escandinavos, alcanzando no solamente el Norte de Europa sino todos sus límites occidentales, meridionales y orientales. El impacto inicial de los vikingos sobre las comunidades cristianas del Oeste de Europa a finales del siglo VIII y IX fue el que causó un mayor número de daños y la conmoción más grande, pero su poder, influencia y contactos alcanzaron probablemente su cúspide en las generaciones en torno al año 1000. Su faceta colonial los movió a atravesar vastas extensiones de aguas hasta entonces desconocidas para explorar y colonizar nuevas tierras al oeste llegando incluso al continente americano 500 años antes que Cristóbal Colón, aunque también emprendieron largos y peligrosos viajes por los parajes de Europa central y oriental hasta asentarse en los territorios de Bizancio y la actual Rusia occidental, llegando hasta la misma Asia. En cuanto a su habilidad comercial, decir que fue una de sus variantes más florecientes e importantes, y quizá menos conocida, no solo para el desarrollo de su propia cultura, sino para la cultura medieval en general pues lograron articular un auténtico sistema comercial con el Mar del Norte como eje principal, por lo que consiguieron revitalizar como nunca antes las relaciones comerciales de todo el occidente medieval.

La cultura vikinga fue de las más polifacéticas de toda la Edad Media, de ahí su importancia, aunque fue sin duda su faceta invasora y violenta la que más escandalizó a sus coetáneos. Incluso todavía a día de hoy esa imagen del vikingo sanguinario es la que desafortunadamente ha trascendido hasta nuestro siglo XXI y la que más popular se ha hecho sobreponiéndose al resto, llegando a ser uno de esos manidos tópicos históricos. Aunque mucho se ha exagerado a este respecto, lo cierto es que los vikingos fueron un verdadero problema a tener en cuenta para la Europa altomedieval durante casi tres siglos, desde finales del siglo VIII al XI tal y como atestiguan relatos y noticias en las crónicas medievales de todo tipo de brutales ataques y saqueos. Toda la jerarquía social

del momento, incluyendo reyes, emperadores y obispos intentaron detener su avance y sus rapiñas, fracasando la mayoría de las veces hasta el punto de convertir en institución la famosa plegaria de *a furore normannorum libera nos domine* ("de la furia de los normandos libéranos, Señor"). Por eso no es de extrañar que el famoso canal de televisión *History* se animara a producir este apasionante capítulo de la historia de la Humanidad, centrándose en la figura de uno de los vikingos más famosos de los que se tiene constancia: Ragnar Lodbrok. Sin embargo, aunque la serie ha permitido que un gran sector de la población conociera a esta apasionante cultura medieval combatiendo algunos de sus terribles tópicos, todavía quedan bastantes aspectos pendientes por explicar y matizar dadas las licencias que se han tomado los productores y guionistas de la mencionada serie. A continuación procedemos con aquellos que, bajo nuestro punto de vista, consideramos los más dignos de comentar:

– Una de esas licencias que más nos ha llamado la atención son los peinados y muy especialmente el vestuario que se puede apreciar en la serie. Los tocados que lucen la mayoría de los protagonistas eran bastante poco prácticos en la realidad, ya que delataban una clara debilidad en un hipotético combate cuerpo a cuerpo el lucir el pelo suelto o incluso recogido en trenza o coleta. Eso no quiere decir que algunos vikingos no lo utilizaran, pero no era tampoco un peinado común y extendido entre estas gentes, que apostaban más por un peinado más práctico, cómodo y sobre todo, seguro. Las vestimentas y las armaduras tampoco se ajustan a la cronología vikinga: la mayoría de los atuendos tienen un estilo demasiado moderno y cercano a nuestra época y cánones actuales, y las armaduras, especialmente las de los soldados anglosajones que muestran placas de acero, son totalmente anacrónicas y muy posteriores a la aparición de los vikingos. Las cotas de malla que visten los vikingos tampoco eran una norma común, ya que esta pieza de armadura durante el periodo vikingo era más un objeto de ostentación social que de protección: era cara y poco común, y por lo tanto, al alcance de aquellos pocos que podían permitírselo comprándolo o por qué no, robándolo.

– Hay que saber explicar mejor que es un vikingo. Actualmente se da por válida la interpretación de que "vikingo" es el término que define a un guerrero navegante de origen escandinavo que desde los últimos años del siglo VIII hasta prácticamente finales del siglo XII surcaron todas las aguas conocidas a la par que atacaban y

saqueaban las costas que oteaban. Esa es la idea que hoy día se evoca mentalmente cuando se oye hablar de "vikings". No obstante, no se debe incluir en esta definición al resto de habitantes de las regiones escandinavas que se ocupaban a otros menesteres, como a las tareas de labranza, el comercio o la artesanía. Es decir, ser un vikingo viene definido más bien por una actividad que por una etnia o nacionalidad, que sería por ejemplo ser noruego.

– En cuanto al protagonista principal, Ragnar Lodbrok, poco se sabe en lo que se refiere al año de su nacimiento, e incluso es posible que ni siquiera existiera y que las hazañas que se cuentan sobre él en realidad sean relatos de distintos personajes reunidos bajo su nombre. De hecho ni si quiera se puede identificar con exactitud su nacionalidad, pudiendo ser danés, sueco o noruego. El problema para datar cronológicamente a Ragnar Lodbrok radica en la multitud de sucesos históricos que se le atribuyen. Por ejemplo, en la serie vemos como Ragnar Lodbrok lidera el que pasaría a la Historia como el “primer” ataque vikingo al famoso monasterio inglés conocido como Lindisfarne en el año 793, situado en la costa norte del reino sajón de Northumbria, en Inglaterra. Es muy poco probable que Ragnar estuviera allí si posteriormente lo encontramos también dirigiendo el primer ataque a París que tuvo lugar en el año 845, es decir, 52 años después de asolar Lindisfarne.

– Así mismo, algo que nos llama también la atención es que Ragnar nunca tuvo hermanos, al menos reconocidos en las fuentes documentales que hasta nosotros han sobrevivido. Por lo tanto, Ragnar y Rollo nunca se conocieron y siguieron destinos diferentes. De hecho el nombre nórdico auténtico de Rollo es Hrolf Ganger, siendo el primero una latinización de este último. Rollo, en cambio, sí que es un personaje con más fundamento histórico que Ragnar, y con un peso histórico bastante más importante si cabe del que tuvo su supuesto hermano. A Rollo, o su transcripción más latinizada Rollón, como se le conoce en la bibliografía moderna, se le considera el primer Duque de Normandía y establecedor de un linaje al que pertenecerían los futuros reyes normandos de Inglaterra como Guillermo el Conquistador.

– Otro aspecto bastante alarmante lo encontramos en el hecho de que los vikingos de la serie no conocieran que al otro lado del mar se encontraban otros reinos con otras culturas y que el “accidental” descubrimiento de Inglaterra supone todo un hallazgo cultural. Esto es totalmente falso, ya que los vikingos, como expertos navegantes que eran, ya conocían desde hacía siglos la localización de las Islas Británicas, Francia,

Alemania, el Mar Mediterráneo, etc. De hecho, durante épocas anteriores y muy especialmente durante gran parte del siglo VIII los escandinavos protagonizaron una carrera comercial que desarrollaron muy bien, lo que les permitió un curioso y doble enriquecimiento; los comerciantes nórdicos volvían a casa tras frecuentar los mercados extranjeros cargados de mercancías tangibles así como también de valiosa información acerca de las condiciones y posibilidades de esas tierras foráneas, es decir, ya tenían hechas ciertas anotaciones. Los vikingos sólo tuvieron que seguir sus mismos pasos para conseguir riqueza en aquellos mismos lugares, aunque de un modo muy distinto.

Visto lo que difiere entre la ficción y la realidad hemos de decir que la serie refleja en general como era la vida vikinga bastante bien, como es el caso de su religiosidad y mitología. Algo como el Ragnarök, el particular Juicio Final de la mitología nórdica se ve bien reflejado en la serie, así como sus rituales funerarios en los que tan presente se encontraba su relación con el mar y que muestra como todos sus bienes les acompañaban en la pira funeraria.

En definitiva, nos encontramos ante una buena serie histórica, con sus lógicas licencias, que ha contribuido a acercar al gran público, y sobre todo al joven, la cultura vikinga y la historia de Europa. Y lo más importante de todo: han desterrado la odiosa imagen de los vikingos con cuernos. Veamos que nos sigue deparando esta gran serie.

BIBLIOGRAFÍA:

Hall, R., *El mundo de los Vikingos*, Madrid, 2008.

Heath, I., *El azote del norte. Vikingos*, Madrid, 2008.

Velasco, M., *Breve historia de los Vikingos*, Madrid, 2008.



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)